

**CONFERENCIA VIRTUAL IBEROAMERICANA SOBRE  
LA MUJER EN LA REDUCCIÓN DE DESASTRES**  
26 de Noviembre de 2012 al 31 de Enero de 2013

**ANOTACIONES PRÁCTICAS SOBRE LA MUJER Y LA GESTIÓN  
DEL RIESGO DE DESASTRES**

Engels Germán Cortés Trujillo  
Asesor Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres  
Fundación Plan – [www.plan.org.co](http://www.plan.org.co)  
[ecortes@plan.org.co](mailto:ecortes@plan.org.co)

**1. INTRODUCCIÓN:**

A lo largo de esta Conferencia varias y varios colegas expondrán muy bien los acuerdos globales y los últimos desarrollos conceptuales sobre el tema. Por eso, si bien habré de citar unos y otros y desarrollaré algunos de sus elementos para sustentar este documento, pretendo orientarlo en un sentido más práctico: en diversas conversaciones y situaciones relacionadas con la posición de las niñas, adolescentes, jóvenes y las mujeres adultas antes, durante y después de situaciones de crisis, emergencia o desastre no he encontrado mayor dificultad ni desacuerdo entre las partes sobre los planteamientos ideológicos al respecto, pero sí he hallado dificultades para materializar esos conceptos con ejemplos de impacto diferencial y propuestas de acción concretas. En otras palabras, más o menos coincidimos en el “deber ser” de la equidad de géneros en la Gestión de Riesgos de Desastres, GRD, pero ya no es tan fácil encontrar muestras históricas de esa equidad o ausencia de la misma aplicada en el terreno, o proponer modelos prácticos de cómo construirla en la formulación de proyectos, programas, planes de mitigación, respuesta y recuperación.

Ese es el propósito de este escrito: recoger propuestas teóricas adicionales pero especialmente varios de esos ejemplos prácticos aportados por diferentes autoras y autores, y ofrecerlos para enriquecer la sensibilidad diferencial en la evaluación de daños y el análisis de necesidades antes, durante y después de los desastres, y las baterías de recursos de los gobiernos, las agencias, las comunidades y las personas para una GRD más equitativa entre los hombres y las mujeres. Aunque las fuentes geográficas son bien diversas y algunas son lejanas a las realidades y la validez ecológica en Latinoamérica, tampoco son descartables como materia de referencia, estudio y exploración de alternativas prácticas en nuestro continente.



## **2. REFLEXIÓN INICIAL:**

Luz Yanira Garzón, Asesora Nacional de Género de la Fundación Plan en Colombia contextualiza esta ponencia:

*“En las diferentes fases de la GRD es muy importante evitar que cada quien pueda interpretar la igualdad de género a su manera, y por lo tanto, no permita una coherencia interna en los programas...Las consideraciones de equidad de género son decisivas para lograr la eficiencia en todas las actividades de la GRD, pero requieren reconocer y avanzar en la modificación de las relaciones inequitativas de poder asignadas a hombres y mujeres. Vincular los planes de GRD desde una perspectiva de equidad de género es fundamental para que exista un mejor entendimiento sobre qué es lo necesario para garantizar que las mujeres tengan circunstancias particulares de apoyo, y no sólo que se reconozcan, sino que se prioricen.*

*Es imperativo que los esfuerzos puedan ser encaminados hacia la apropiada atención de las necesidades e intereses tanto de las mujeres como de los hombres, y además las decisiones deben basarse en hechos reales y particulares que las mujeres viven, desde sus voces, y no desde los prejuicios sobre lo que las mujeres deben ser o cómo deben comportarse.*

*Las mujeres tienen tanto capacidades como vulnerabilidades, y muchas de éstas son distintas a las de los hombres, es decir, existe una construcción social de vulnerabilidades y capacidades de género que son desiguales y jerárquicas, que otorgan privilegios mayores a los hombres y que no reconocen ni valoran cabalmente los aportes de ellas. Por ello es necesario que las mujeres no sean vistas como vulnerables per se, sino que son ciertas condiciones y situaciones inequitativas las que colocan a grupos de mujeres específicas en situación de desventaja y vulnerabilidad social, de ahí que hombres y mujeres no lleguen en las mismas condiciones a un desastre, ni reaccionen igual, ni tampoco tengan igual acceso a recursos de recuperación.*

*La equidad de género debe integrarse en las políticas de GRD, así como la GRD se debe integrar a los instrumentos de política de género...los indicadores de género deben recoger y presentar datos desagregados por sexo para identificar y documentar diferencias reales y para proyectar en el corto y largo plazo necesidades específicas, planear programas, revisar y modificar las normas institucionales vigentes que incluyan la equidad de género, realizar auditorías que analicen el impacto de género en la respuesta, así como evitar el uso de lenguaje neutro o sexista entre otros.*

*Para lograr introducir una concepción de igualdad de género después de un “desastre”, es fundamental una estrategia eficaz que se base en el fomento de alianzas entre los hombres y las mujeres y que permita un cambio de actitud y comportamiento de ambos. En un programa de integración de igualdad de género se debe incluir una preparación dirigida a que los hombres desarrollen una actitud más democrática y equitativa, a que acepten los nuevos roles protagónicos y empoderados de las mujeres. En general, si los hombres reciben una capacitación que les permita comprender el lugar que las mujeres ocupan en su sociedad y convencerse de los enfoques que las dominan a ellas y también a ellos, es más fácil que “permitan” que las mujeres participen; ello también ayuda a los hombres a sentirse menos amenazados por los cambios.”*

### **3. SOBRE LAS POLÍTICAS:**

#### **De la IV CONFERENCIA INTERNACIONAL EN GÉNERO Y DESASTRES, Bogotá, Colombia, Mayo 16 / 18 de 2012 – PROPUESTA DE PLAN DE ACCIÓN REGIONAL, ACTORES Y RECOMENDACIONES:**

“La transversalización del enfoque de género en el marco de la GRD se basa en los principios de la Declaración Universal de Derechos Humanos, la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la Convención de los Derechos del Niño y el Marco de Acción de Hyogo, entre otros. El evento en mención concluye las siguientes situaciones:

- Hay desarrollos desiguales en términos de GRD, mecanismos de la mujer y políticas públicas.
- Hay diferencias en los niveles de articulación: a nivel nacional entre instituciones, a nivel regional entre organismos regionales, y en la disponibilidad de recursos.
- A pesar de los avances en el área de preparación (gestión de emergencias y desastres), los vacíos se ubican principalmente en la prevención y mitigación.
- Pese a reconocer la importancia de la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la gestión del riesgo y la adaptación al cambio climático, se constata que esa condición se hace más evidente en los procesos de reconstrucción.

- Los países cuentan con directrices nacionales sobre medidas de adaptación, pero se evidencian grandes vacíos para incorporar la perspectiva de género en las decisiones de aplicación práctica en la dimensión local.”

A su turno, la Política global Igualdad de Género de Plan Internacional sostiene que:

“Un mundo en el cual las niñas y los niños ejerzan su pleno potencial en sociedades que respetan los derechos y la dignidad de las personas. Las niñas y los niños tienen los mismos derechos, pero no están en capacidad de ejercerlos de la misma forma. La inequidad de género se expresa de diferente manera según el lugar, pero en todas las comunidades donde Plan trabaja, se ha encontrado alguna forma de discriminación basada en género, por estereotipos de género y una desigual distribución del poder entre las mujeres y los hombres, las niñas y los niños. Esta situación de injusticia afecta especialmente la vida de las niñas y de las mujeres desde la infancia hasta la adultez; contribuye con los altos niveles de mortalidad infantil, con bajos niveles educativos y con el fracaso de la protección de la niñez ante el abuso. También afecta la supervivencia económica de las familias y la participación de los niños y las niñas y de la juventud en las decisiones familiares y comunitarias.”

“Muchas de las violaciones de los derechos de las niñas y los niños tienen su origen en la desigualdad de género, en la exclusión y en la injusticia. Por tanto, lograr la igualdad de género es un objetivo central del trabajo de Plan como organización dedicada a promover y defender los derechos de la niñez. El compromiso de Plan hacia la igualdad de género se basa en estándares internacionales establecidos por la Convención de los Derechos del Niño (CDN) y por la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW por sus siglas en inglés).”

#### **4. SOBRE LOS IMPACTOS DIFERENCIALES PARA LAS MUJERES:**

A continuación detallaré una serie de situaciones de vulnerabilidad específica para las mujeres antes, durante y después de crisis, emergencias y desastres en diferentes lugares y contextos, con el objetivo de quien lea estas líneas las tenga en cuenta y detecte si esas mismas situaciones u otras similares pueden surgir en las acciones de diagnóstico de amenazas, vulnerabilidades y riesgos, o la planeación, ejecución y supervisión de las acciones de prevención, mitigación, preparación, respuesta, rehabilitación o reconstrucción en las que participe, con el reconocimiento y la garantía de los derechos de las mujeres según edades, pertenencia étnica, situación de discapacidad o de desplazamiento y condiciones socioeconómicas, es decir, reconociendo su diversidad:

**De la IV CONFERENCIA INTERNACIONAL EN GÉNERO Y DESASTRES, Bogotá, Colombia, Mayo 16 / 18 de 2012 – PROPUESTA DE PLAN DE ACCIÓN REGIONAL, ACTORES Y RECOMENDACIONES, Elaine Enarson, Ph.D. de Lyons, Colorado, USA, en su ponencia “Introduciendo el Género en la Reducción de Desastres – Prácticas Globales e Implicaciones”:**

- Reporta amenazas crecientes, más destrucción por los desastres y daño desproporcionado a las mujeres.
- La violencia intrafamiliar y la explotación sexual aumentan alrededor de los desastres, con mujeres y NNAJ como principales víctimas.

**En el mismo evento - Dra. Marlene Attzs - UWI/SEDU, Trinidad & Tobago, en su Conferencia “Significancia del Impacto Económico de los desastres en el Caribe: ubicando el Género en el discurso del desarrollo sostenible”:**

- En el Caribe, los hogares con mujeres cabeza de familia estuvieron entre los más pobres y con más hijos.
- Las mujeres jóvenes sufren mayores tasas de desempleo que los hombres jóvenes.
- Las mujeres tienen menor acceso a créditos.

**En el mismo evento - Tatiana Hernández de Domos Observatorio de Chile - Incorporando Género en la Reconstrucción: Mujeres líderes y nuevas TICs para el ejercicio ciudadano:**

- El terremoto y maremoto (de Chile) aumentaron la carga sobre las mujeres: cuidar a los suyos, asegurarles el alimento, la ropa, donde dormir, la atención y apoyo médico; atender las necesidades emocionales de su entorno, con pérdidas cuantiosas, humanas y materiales. Las pérdidas en vivienda, infraestructura –en especial la escolar- y empleo, las sobrecargaron en las tareas domésticas y de cuidado, impidiendo que atiendan sus propias necesidades de salud, seguridad y trabajo.
- Lo anterior hace que las mujeres dejen de buscar trabajo externo en mayor proporción que los hombres, lo que deteriora su economía personal y aumenta sus dependencias.

**En el mismo evento - Clemencia Ramírez, PhD. Oficial de Investigaciones de la OIM – Misión en Haití / SITUACIÓN DE LAS MUJERES DESPLAZADAS INTERNAMENTE EN HAITÍ: Respuesta Psicosocial:**

- La falta de organización de la población y su limitada participación como agentes de transformación aumenta la vulnerabilidad de las mujeres.

---

**En la GUÍA PARA LA INTERVENCIÓN SOBRE LA VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO EN CONTEXTOS DE ASISTENCIA HUMANITARIA – Enfocando la Prevención y la Respuesta a la Violencia Sexual en Emergencias, IASC, Septiembre del 2005.**

Página1: “Durante una crisis, como un conflicto armado o un desastre natural, las instituciones y los sistemas para la protección física y social pueden ser debilitados o destruidos. Los servicios de Policía, legales, de salud, educación y sociales usualmente a menudo son interrumpidos. Muchas personas huyen, y quienes quedan pueden no tener la capacidad o el equipamiento para trabajar. Las familias y las comunidades frecuentemente son separadas, lo que resulta en la ruptura de los sistemas de soporte de las comunidades y los mecanismos de protección.”

“...la severidad y la incidencia de la violencia doméstica usualmente se incrementan tras los desastres naturales...y por eso requieren intervención inmediata de los actores humanitarios...”

“Tras los desastres naturales, los reportes de campo de los impactos sociales incluyen abuso, como este registro de una inundación en Australia: “Las relaciones humanas quedaron al descubierto y las fortalezas y debilidades en las relaciones fueron más evidentes. Así, las mujeres aisladas socialmente resultaron más aisladas, la violencia doméstica creció, y el corazón de las relaciones con la familia, los amigos y las parejas fue expuesto.”

Página 4: “El aumento de la violencia contra las mujeres también fue notado en reportes de las Filipinas después de la erupción del Monte Pinatubo; América Central y del Norte después del Huracán Mitch; y en varios países después del tsunami del 2004.”

“La violencia basada en género, incluyendo la violencia sexual, es perpetrada primariamente por los hombres contra las mujeres y las niñas. Los hombres y las mujeres también son vulnerables a la violencia sexual, particularmente cuando están sujetos a tortura y/o detención. Sin embargo, la mayoría de sobrevivientes/víctimas de violencia sexual son mujeres.”

## “Causas y Factores de Riesgo en Emergencias

Mientras que la desigualdad de géneros y la discriminación son las causas raíz de la violencia basada en género, otros factores determinan el tipo y la extensión en cada escenario. En las emergencias, las normas que regulan la conducta social son debilitadas y los sistemas sociales tradicionales frecuentemente colapsan. Las mujeres y los niños pueden ser separados de sus soportes familiares y comunitarios, haciéndolos más vulnerables al abuso y la explotación por su género, edad y dependencia de otros para ayuda y paso seguro. Durante los conflictos armados, la violencia sexual es usualmente usada como un arma de guerra, apuntando a mujeres civiles y niños. La violencia sexual relacionada con la guerra a menudo incluye el secuestro y la esclavitud sexual.”

Página 8:

“**Grupos vulnerables:** en cualquier emergencia hay grupos de individuos más vulnerables a la violencia sexual que otros miembros de la población. Estas son generalmente mujeres que son menos capaces de protegerse a sí mismas del daño, más dependientes de otros para la supervivencia, menos poderosas y menos visibles. Los grupos de individuos que frecuentemente son más vulnerables ante la violencia sexual incluyen, pero no se limitan, a mujeres solas, hogares encabezados por mujeres, niños separados/no acompañados, huérfanos, mujeres discapacitadas y/o ancianas.”

---

**Respecto a la desorganización social, las conductas criminales y los abusos contra las personas más vulnerables que pueden presentarse alrededor de una emergencia, Cortés (2003), afirma en La Percepción Psicológica del Riesgo y el Desastre, [http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2003/cdc\\_002.pdf](http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2003/cdc_002.pdf):**

“El hecho es que durante los momentos posteriores al Impacto (minutos, horas, a veces días y semanas), los mecanismos de control social del estado y la sociedad, también afectados por el Impacto no funcionan o lo hacen imperfectamente, porque pudieron haber sido colapsados o debilitados o sencillamente no estaban presentes. Mientras que se restablecen, afloran tal y como son las características morales de la comunidad impactada: si ésta cuenta con valores como la solidaridad, la disciplina, la protección de los más débiles y similares éstos se manifiestan como usualmente ocurre...Pero si también hay antivalores (deshonestidad, oportunismo, insolidaridad, etc.), éstos igualmente se hacen presentes hasta que el restablecimiento del control social e institucional los reprime...Hablando no sólo de conductas criminales, sino en general de vacíos y falencias sociales, Quintero (2001), evidencia cómo el terremoto de 1999 en el eje cafetero colombiano “develó “una realidad que pretendíamos ocultar: el eje cafetero ya no era el emporio de bienestar de los años 70 y 80.” Simplemente la crisis sacó a flote las debilidades estructurales de la sociedad, no las provocó necesariamente.”

**En “Haciendo la Reducción de Riesgos de Desastres Sensitiva al Género - Política y Directrices prácticas, publicado por UNISDR, UNDP e IUCN, Ginebra, Suiza, junio de 2009:**

“Los desastres no discriminan, pero la gente sí lo hace. Las condiciones socio-económicas existentes indican que los desastres pueden llevar a diferentes salidas aún para comunidades demográficamente similares – pero inevitablemente los grupos más vulnerables sufren más que otros. La investigación revela que los desastres refuerzan, perpetúan e incrementan la inequidad de géneros, haciendo peores las malas situaciones para las mujeres.

Algunas políticas y estrategias de nivel inter-gubernamental enfocadas sobre el manejo de los desastres y la reducción de riesgos de desastres han surgido alrededor de los últimos 5 años. Desafortunadamente, el compromiso con los asuntos de género raramente es fijado explícitamente; más bien, solo puede ser asumido como parte implícita de compromisos mayores en el Marco de Acción de Hyogo 2005-2015: Construyendo la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades ante los Desastres.

- Las relaciones de género actuales entre mujeres y hombres en la GRD tienen todo que ver con los roles y las responsabilidades que las mujeres y los hombres tienen en el hogar y en la sociedad. Estos roles dan lugar a diferentes identidades, responsabilidades sociales, actitudes y expectativas. Estas diferencias son muy desfavorables para las mujeres y llevan a la inequidad de género a través de todo desarrollo socioeconómico, incluyendo diferencias en la vulnerabilidad ante los desastres, diferentes capacidades para reducir el riesgo y responder ante los desastres. Crucialmente, el acceso limitado de las mujeres a la información y el conocimiento inevitablemente aumenta su nivel de vulnerabilidad y riesgo ante los desastres, y el de sus familias.
- Mientras que la vulnerabilidad de las mujeres a los desastres a menudo se subraya, su papel en el fomento de una cultura de la resiliencia y su contribución activa para construir resiliencia ante los desastres frecuentemente ha sido pasada por alto y no ha sido reconocida adecuadamente. Las mujeres están marginadas en gran medida en el desarrollo de la política y los procesos de toma de decisiones de la GRD, y sus voces no son escuchadas.
- A este respecto, un estudio reciente de 141 países encontró que más mujeres que hombres mueren por amenazas naturales, y que esta disparidad está encadenada fuertemente al estatus socioeconómico desigual de la mujer.



- Donde el estatus socioeconómico de las mujeres es alto, los hombres y las mujeres morirán en aproximadamente el mismo número durante y después de la ocurrencia de amenazas naturales, mientras que más mujeres que hombre mueren (o mueren a edades más tempranas) donde el estatus socioeconómico de las mujeres es bajo (Neumayer and Plumper, 2007).”

La siguiente tabla, proveniente de la misma fuente, resume estos y otros planteamientos:

<p><b>Haciendo una Política de GRD sensible al Género y Lineamientos Prácticos</b>          Publicado por UNISDR, UNDP e IUCN. Ginebra, Suiza, junio de 2009.</p>		
<p><b>Diferenciación por géneros en desastres y vulnerabilidad: implicaciones para las mujeres</b></p>		
<p>Condición/situación</p>		
DIFERENCIACIÓN POR GÉNEROS EN DESASTRES Y VULNERABILIDAD:	IMPLICACIONES ESPECÍFICAS PARA LAS MUJERES	EJEMPLOS
<p>Impactos directos de amenazas súbitas (inundaciones, ciclones, tsunamis, avalanchas de lodo, etc.).</p>	<p>Las mujeres tienen mayor riesgo de herida y muerte por las restricciones sociales y los roles de género.</p>	<p>Más mujeres mueren que hombres en los desastres. Estadísticas de desastres pasados incluyendo el Tsunami del Océano Índico y el ciclón de 1991 de Bangla Desh mostraron a las mujeres muy presentes en las ratas de mortalidad.</p>
	<p>Nadar no es una habilidad que se estimule aprender a las niñas y a las mujeres en algunas culturas.</p>	
	<p>En algunas regiones la ropa de las mujeres limita su movilidad.</p>	

	<p>En algunas sociedades y culturas, las mujeres no pueden responder a las alertas ni dejar la casa sin compañía masculina.</p>	<p>Por las recientes inundaciones en Nepal causadas por el Río Saptakoshi, las mujeres reportaron que no pueden alimentar a sus niños porque el río se llevó sus vacas.</p>
	<p>La pérdida de cultivos y ganados manejados por mujeres (con detrimento directo de la seguridad alimentaria familiar).</p>	
<p>Impactos de amenazas de inicio lento (sequía, desertificación, deforestación, degradación del suelo, etc.).</p>	<p>Carga de trabajo incrementada para recoger, almacenar, proteger y distribuir agua para el hogar – usualmente una responsabilidad que recae completamente sobre las mujeres.</p>	<p>En África Oriental, se ha registrado que las mujeres caminan por más de 10 Km. para buscar agua, y cuando las sequías empeoran algunas regresan al hogar con las manos vacías.</p>
	<p>Carga de trabajo doméstico incrementada para asegurar la comida.</p>	<p>En Senegal mucha tierra arable se pierde por la erosión. Como resultado, mucha de la gente joven y hombres migra a las ciudades para encontrar trabajos, dejando a las mujeres a cargo del hogar.</p>
	<p>Números incrementados de hogares encabezados por mujeres por la migración masculina.</p>	<p>Más mujeres que hombres dependen de productos forestales para sostener sus hogares. Hasta el 80% de la población de algunos países en desarrollo depende de la medicina tradicional como su recurso primario de cuidado de la salud. Frecuentemente las mujeres tienen un conocimiento más especializado que los hombres sobre las plantas silvestres usadas para medicinas.</p>
	<p>El acceso de las mujeres para recoger alimentos, forraje, madera y plantas medicinales disminuye.</p>	
<p>Menor acceso a las alertas tempranas y menor habilidad para responder.</p>	<p>Las alertas en muchos casos no alcanzan a las mujeres.</p>	<p>Durante el tsunami del 2006, más mujeres murieron que hombres – por ejemplo en Indonesia y Sri Lanka, los sobrevivientes hombres</p>

	<p>Las mujeres carecen de adecuada consciencia sobre como actuar en caso de alerta.</p> <p>Las mujeres carecen de habilidades salvadoras de vidas como nadar y trepar.</p> <p>Las mujeres tienden a asumir la responsabilidad de cargar a los niños y ancianos hacia la seguridad.</p>	<p>superaron a las mujeres en una proporción de 3 o 4 a 1.</p>
Baja propiedad de la tierra y otros activos.	<p>Menor control sobre la producción y los mercados.</p>	<p>Menos del 10% de las agricultoras en India, Nepal y Tailandia poseen su propia tierra.</p>
	<p>Menos habilidad para adaptarse a los cambios ecológicos, llevando a pérdida de las cosechas.</p>	<p>En Malawi, el valor de los activos poseídos por hogares encabezados por hombres es más del doble que el de los hogares encabezados por mujeres. Es más probable que los hogares encabezados por hombres posean sus propios activos agrícolas.</p>
	<p>Pérdida de ingresos.</p>	
Menor ingreso.	<p>Mayor vulnerabilidad ante perturbaciones como la escasez de alimentos, pérdida de cosechas y desastres.</p>	<p>Las mujeres ganan solo el 70-80% de lo que ganan los hombres en los países desarrollados y en desarrollo.</p>
		<p>Las mujeres tienen menor acceso a trabajo seguro y bien pagado en el sector formal. Están ocupadas mayoritariamente en el sector informal, ganando menos dinero y con menor seguridad laboral.</p>

Menores niveles de educación.	Dificulta el acceso de las mujeres a la información, y limita su habilidad para prepararse y responder ante los desastres.	876 millones de personas en el mundo son analfabetas, de los cuales 2 tercios son mujeres.
Menores niveles de participación en los cuerpos de toma de decisiones.	Las capacidades de las mujeres no son aplicadas, sus necesidades y preocupaciones no son expresadas y son pasadas por alto en las políticas y los programas.	Las mujeres son pobremente representadas en los cuerpos de toma de decisiones. Normas y actitudes socioculturales limitan la participación de las mujeres en la toma de decisiones.
Pobre acceso a los recursos.	Las mujeres sufren acceso inequitativo al mercado, el crédito, la información y los servicios de socorro, resultando en menor habilidad para recuperarse de las pérdidas de los desastres.	El análisis de los esquemas de crédito en 5 países africanos encontró que las mujeres recibieron menos del 10 % del crédito otorgado a los hombres.
		Las mujeres enfrentan más dificultades en el acceso al crédito, pues no poseen activos como garantías.
<p>Basado en (Aguilar, 2004; Basnet, 2008; Boender &amp; Thaxton, 2004; Cabrera et al., 2001; Daniell, 2007; Dankelman et al., 2008; Davis et al., 2005; FAO, n.a.; Nanzala, 2008; Neumayer &amp; Plümper, 2007; Oglethorpe &amp; Gelman, 2004; Sillitoe, 2003; Thomalla, Cannon, Huq, Klein, &amp; Schaerer, 2005; Thomas et al., 2004).</p>		

La misma fuente continúa:

**“Aspectos físicos:** los hombres pobres también son físicamente vulnerables ante los desastres naturales, pero las mujeres pobres tienden a ser más vulnerables por inequidades de género como menores oportunidades, menor acceso a los recursos y movilidad más limitada que los hombres en la misma clase social.”

“En 1991 la cifra total de muertes por el ciclón de Bangladesh fue 5 veces mayor para mujeres que para hombres. Parte de la razón fue que la información sobre las alertas tempranas sobre el ciclón y las inundaciones fue transmitida por hombres para hombres en los espacios públicos, raramente alcanzando a las mujeres directamente (Genanet, 2004).”

## **FACTORES DE GÉNERO QUE INCREMENTAN EL RIESGO PARA LAS MUJERES Y LAS NIÑAS:**

- Limitaciones relacionadas con la pregnancy y el nacimiento.
- Mayor expectativa de vida e incremento de limitaciones de movilidad, enfermedad crónica y discapacidades.
- Control reproductivo limitado.
- Mayor riesgo de violencia doméstica y sexual.
- Mayor probabilidad de ser las únicas proveedoras económicas.
- Menores ingresos, mayor dependencia económica; menor acceso a crédito.
- Menores derechos a la tierra; menor control sobre el trabajo.
- Más usualmente empleadas por tiempo parcial, trabajadoras “flexibles”, y en zonas de libre comercio.
- Más responsabilidad sobre dependientes.
- Más dependientes de los centros de cuidado infantil, escuelas, clínicas y otros servicios públicos.
- Menor acceso al transporte.
- Mayores tasas de analfabetismo, menores niveles de escolaridad y entrenamiento.
- Más dependientes del agua, la madera para combustible, las cosechas y otros recursos naturales.
- Menor tiempo libre y autonomía personal.
- Más frecuentemente aisladas socialmente.
- Menor poder de toma de decisiones en los hogares y las instituciones políticas.

- Sujetas a las “vulnerabilidades superpuestas”, como por ejemplo mujeres pobres levantando familias en condiciones sub estándar; mujeres discapacitadas subempleadas sujetas a violencia sexual; mujeres mayores frágiles y analfabetas.
- Baja representación en las organizaciones y profesiones de manejo de emergencias.
- Bajo conocimiento sobre cómo acceder a la asistencia de emergencia, o baja capacidad para hacerlo.

**En el CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE LAS POLÍTICAS DE EQUIDAD DE GÉNERO EN PROSPECTIVA: NUEVOS ESCENARIOS, ACTORES Y ARTICULACIONES, Buenos Aires, Argentina, noviembre de 2010, Área Género, Sociedad y Políticas – FLACSO Argentina, en su conferencia sobre Perspectivas de género en situaciones de emergencia y desastres, Sandra Dosch sostiene que:**

“Mujeres y niños son 14 veces más propensos a morir que hombres durante un desastre (Peterson, 2007).”

---

**TRABAJANDO CON MUJERES EN RIESGO – GUÍA PRÁCTICA PARA EVALUAR RIESGO LOCAL DE DESASTRES**, Elaine Enarson con Lourdes Meyreles, Marta González, Betty Hearn Morrow, Audrey Mullings y Judith Soares - INTERNATIONAL HURRICANE CENTER / FLORIDA INTERNATIONAL UNIVERSITY, Junio del 2003, con fondos del CENTRO DE MANEJO DE DESASTRES Y ASISTENCIA HUMANITARIA DE LA UNIVERSIDAD DEL SUR DE LA FLORIDA:

“Mi esposo se volvió loco. No pudo soportar la presión – estando acostumbrado a todo, y después no poder comer porque no podíamos encontrar comida...entonces me golpeaba, tomaba mi dinero – eso fue demasiado, realmente se estaba tirando de los pelos. Me estaba golpeando muy mal. No tenía un trabajo, no tenía ropas porque estaba escapando por mi vida. Llegué aquí con un zapato, terminé en el hospital, la sala de emergencias...realmente se volvió loco. Antes me golpeaba una vez al mes si estaba de suerte...pero después del huracán se puso peor, fue realmente rudo para una mujer. Me encontré con un montón de mujeres sufriendo también con sus esposos e hijos golpeándolas y abandonándolas. Fue muy malo. B. Morrow and E. Enarson, (1996).”

“Como mujer, tuve un choque junto con mis colegas femeninas cuando nos informaron que no podríamos acompañar la misión de socorro con el equipo visitante porque no había garantía de ningún sitio “seguro” para quedarnos...era importante para las trabajadoras mujeres ayudar a las mujeres sobrevivientes. Vimos que otras ONGs enviaron mayoritariamente grupos masculinos de socorro. Esto pudo haber sido no

intencional pero indicó que las mujeres eran más vistas como víctimas y no como proveedoras de servicios durante y después de los desastres. Farida (1992).”

**Banco Mundial (2001): Generar desarrollo mediante la igualdad de género en los derechos, recursos y opinión:**

“...la evidencia de múltiples países muestra que las sociedades con desigualdades de género persistentes y significativas, están correlacionadas con el aumento de la pobreza, desnutrición, enfermedades y otros problemas.”

**DE LA POLÍTICA DE IGUALDAD DE GÉNERO DE PLAN INTERNACIONAL -  
Construyendo un Mundo Igualitario para Niñas y Niños:**

En relación con las vulnerabilidades de género tratadas por las anteriores fuentes, la organización de la que formo parte evidencia las siguientes situaciones en su Política Global de Igualdad de Género:

Página 3:

“...en todo el mundo, las niñas y las mujeres aún son desproporcionadamente más afectadas por la pobreza, la injusticia y la discriminación. Tienen un estatus social más bajo que los niños y los hombres, un menor control sobre sus vidas, menor poder en la toma de decisiones y menor acceso a servicios y recursos económicos. Los estereotipos y la discriminación basada en género constituyen violaciones a los derechos humanos y contribuyen a mantener el ciclo de la pobreza afectando comunidades, de generación en generación. Las niñas a las que no se les permite asistir a la escuela o que contraen matrimonio cuando aún están en la etapa de la niñez, enfrentan desafíos particulares que las ponen en situación de desventaja, por lo que en el futuro no serán capaces de promover eficazmente los derechos de sus propias hijas e hijos. El estereotipo de género que promueve las características masculinas como dominantes afecta la capacidad de los niños para desarrollar relaciones saludables con las niñas y limita la posibilidad de que al crecer lleguen a ser compañeros y padres afectuosos. Por ejemplo, los niños que son criados para ser agresivos y sentirse superiores a las mujeres corren el riesgo de convertirse en personas violentas y abusivas al crecer.”

Página 5 (Principios):

“La discriminación de género, los estereotipos de género y la desigualdad de género están entre las principales causas que impiden a las niñas y los niños ejercer su derecho a la supervivencia, al desarrollo, a la protección, a la participación y a un adecuado estándar de vida.”

“La violencia basada en el género afecta de manera desproporcionada a las niñas y las mujeres, así como muchas prácticas tradicionales que causan lesiones y daños. Constituyen las formas más evidentes de injusticia de género perpetradas en el hogar, en entidades educativas, en el trabajo o en la comunidad.”

Página 6:

“Las niñas y niños son socializados en roles e identidades que están influenciados por las culturas y tradiciones de su comunidad. La diversidad cultural es un recurso valioso. Sin embargo, las tradiciones y la cultura pueden también ser una fuente de discriminación, exclusión y violación de los derechos de las niñas y niños.”

“Plan reconoce que la discriminación de género incorpora la marginalización social. Entre las niñas y los niños con capacidades especiales, las niñas y niños refugiados, las hijas e hijos de los más pobres y socialmente excluidos, las niñas, más que los niños, son generalmente las que experimentan mayor discriminación, violencia y explotación o negligencia.”

“Las normas de género favorecen de forma desproporcionada las desventajas que enfrentan las mujeres y las niñas.”

“Los estereotipos masculinos y femeninos lesionan a todas las niñas y niños. Evitan que las niñas y los niños, los hombres y las mujeres, desarrollen relaciones sanas basadas en el respeto y la comprensión mutuas. Constituyen barreras que imposibilitan compartir de manera igualitaria las responsabilidades del hogar y la crianza de los hijos e hijas.”

## **5. FORTALEZAS DE LAS MUJERES EN LA GRD:**

Ahora, en contraste con el anterior capítulo, entregaré ejemplos y principios que encarnan las fortalezas, las particularidades y las potencialidades de las mujeres en la GRD, también para ser tenidas en cuenta y ojalá adaptadas y aplicadas igualmente en las acciones de diagnóstico de amenazas, vulnerabilidades y riesgos, o la planeación, ejecución y supervisión de las acciones de prevención, mitigación, preparación, respuesta, rehabilitación o reconstrucción en las que participen quienes lean este escrito:

**En “Haciendo la Reducción de Riesgos de Desastres Sensitiva al Género - Política y Directrices prácticas, publicado por UNISDR, UNDP e IUCN, Ginebra, Suiza, junio de 2009:**



“Las mujeres son más que solo víctimas: son **poderosos agentes de cambio**. Tienen conocimientos y habilidades únicas que son cruciales al abordar o gestionar los riesgos.”

*“Las mujeres son proactivas en la preparación y la respuesta – tienen un importante papel en la toma de acción apropiada y oportuna en la respuesta a las alertas. La investigación en los países Nórdicos muestra mujeres más propensas a recibir las alertas y actuar ante ellas, y para ser activas durante los desastres comunitarios (Fordham, 2001). Por ejemplo, un estudio en California encontró que más mujeres que hombres respondieron a las alertas de las réplicas de terremoto buscando más información para asegurar los bienes de sus hogares y desarrollar planes de emergencia familiares (Enarson, 2006).”*

“La participación de las mujeres y los hombres podría identificar los eventos más temprano, lo que reducirá los riesgos. Por ejemplo, después del Huracán Mitch en 1998, La Masica en Honduras no reportó muertes (sorprendentemente). Esto fue en parte porque una agencia de desastres proveyó educación sensible al género en los sistemas de alerta temprana y el manejo de la amenaza seis meses antes. Las mujeres estaban a cargo del sistema de alerta temprana y monitoreaban el área constantemente. Antes de que el huracán golpeará, alertaron a la municipalidad para evacuar el área inmediatamente (Buvinic, 1999).”

“Las mujeres y los hombres tienen diferente conocimiento de sus alrededores porque usan los recursos de forma diferente y están a cargo de diferentes actividades. Por ejemplo en Sri Lanka, las mujeres en el pueblo de Nawalapitiya tenían más probabilidades de presenciar señales tempranas de deslizamientos o anticipar la caída de rocas que amenazaban a la comunidad, ya que estaban en el hogar o trabajando cerca del hogar mientras que los hombres trabajaban en otro lugar durante el día. Las mujeres y los hombres formaron grupos vecinales durante la temporada de lluvias para observar esas señales tempranas (Ariyabandu, Wickramasinghe, 2003).”

“Las cuestiones de género afectan el procesamiento y la difusión comprensible de los mensajes de aviso a la población general. Las mujeres y los hombres dentro de su contexto social y cultural pueden preferir acceder a la información de manera diferente, lo que puede afectar la manera, el medio y la hora del día o la noche que es mejor para diseminar los mensajes de alerta temprana. Por ejemplo, un estudio encontró que las mujeres en Sur África prefieren recibir la información del Oficial de extensión o la escuela, y los hombres prefieren escuchar la radio. Las mujeres entrevistadas declararon que en razón de sus responsabilidades domésticas podían agendar menos tiempo para escuchar la radio y mencionaron que recibir la información en el sitio les permitía hacer preguntas y generar discusiones constructivas (UNISDR, 2002).”

“Los sistemas de diseminación y comunicación sensibles al género incrementan los beneficios que una comunidad obtiene de ese tipo de iniciativas. La participación de las

mujeres incrementa el número de personas informadas porque están conectadas a diferentes redes sociales y frecuentemente tienen estrategias de comunicación diferentes y específicas que consideran las prácticas, preocupaciones y necesidades de las mujeres. Esto ha sido demostrado por ejemplo en Brasil, donde las mujeres hicieron una diferencia en la distribución, organización y movilización de la información. Una ONG en Brasil llamada CEMINA comenzó un programa local de radio en 1990 y gracias a su éxito la red se expandió para incluir alrededor de 350 programas de radios de mujeres. Esta red ha jugado un papel crítico en la movilización de las mujeres y el fomento de su participación local en iniciativas sostenibles (Fordham, 2001).”

“El reporte del Banco Mundial “Integrando el Género a la Recuperación y Reconstrucción de los Desastres” (2007) se refiere a un ejemplo de un gerente en una agencia estatal que trajo inmediatamente remolques y personal para proveer cuidado infantil en el sitio para su personal predominantemente femenino que había sido impactado fuertemente por una inundación pero que también era necesitado en el trabajo para asistir a otros. Esta decisión del gerente en el terreno ilustra cómo la planeación rutinaria de contingencias para proveer cuidado infantil para las mujeres involucradas en la alerta temprana y la respuesta de emergencia ayudaría aún mucho más.”

**En “Haciendo la Reducción de Riesgos de Desastres Sensitiva al Género - Política y Directrices prácticas, publicado por UNISDR, UNDP e IUCN, Ginebra, Suiza, junio de 2009:**

“La UNISDR también ha publicado buenas prácticas de varias partes interesadas, incluyendo agencias de la ONU, donantes, ONGs y gobiernos, en un esfuerzo por resaltar que:

- Un abordaje inclusivo del género en la GRD puede lograr resultados de ganar-ganar para las familias y las comunidades;
- Si se les dan iguales oportunidades, las mujeres pueden llevar a cabo bien roles multifuncionales – como participantes, Gerentes, tomadoras de decisiones y líderes en la GRD.
- Fuerte evidencia de buenas prácticas de la GRD sensible al género en todo el mundo muestra que los hombres y las mujeres se benefician de una aproximación balanceada de género a la GRD – lo que significa en términos prácticos que todas y todos, y por implicación sus familias, comunidades, sociedades y naciones. La participación igualitaria y activa de las mujeres y los hombres en la GRD hace posible lograr el objetivo general del Marco de Acción de Hyogo – construyendo la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres, que es esencial

para alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio y el desarrollo socioeconómico sostenible.

- Las mujeres y los hombres experimentan, perciben e identifican los riesgos de forma diferente. Todas y todos pueden tener la misma exposición a una amenaza, pero las mujeres y los hombres tienen diferentes niveles de vulnerabilidad y acceso a los recursos, y por lo tanto han desarrollado diferentes habilidades de afrontamiento.”

**En la IV CONFERENCIA INTERNACIONAL EN GÉNERO Y DESASTRES, Bogotá, Colombia, Mayo 16 / 18 de 2012 – PROPUESTA DE PLAN DE ACCIÓN REGIONAL, ACTORES Y RECOMENDACIONES, Cáritas Chile afirma que:** “más mujeres que hombres en los Voluntariados, y participan más en las actividades comunitarias.”

**TRABAJANDO CON MUJERES EN RIESGO – GUÍA PRÁCTICA PARA EVALUAR RIESGO LOCAL DE DESASTRES**, Elaine Enarson con Lourdes Meyreles, Marta González, Betty Hearn Morrow, Audrey Mullings y Judith Soares - INTERNATIONAL HURRICANE CENTER / FLORIDA INTERNATIONAL UNIVERSITY, Junio del 2003, con fondos del CENTRO DE MANEJO DE DESASTRES Y ASISTENCIA HUMANITARIA DE LA UNIVERSIDAD DEL SUR DE LA FLORIDA:

#### **“MUJERES COMO “LLAVES PARA LA PREVENCIÓN”**

- Los roles familiares las hacen importantes comunicadoras y educadoras de riesgos.
- Manejo de los recursos ambientales para su uso sostenible para el sostenimiento de sus hogares.
- Redes extensas de cuidados y recursos; las mujeres son sanadoras.
- Papeles de liderazgo en las redes y organizaciones locales de comunicación.
- Habilidades de supervivencia y afrontamiento en las emergencias, incluyendo la preservación de alimentos.
- Habilidades informales y experiencia en salud física y mental.
- Especialización ocupacional en trabajos claves para la preparación y recuperación de desastres, como profesoras, consejeras y cuidadoras.

- Conocimiento local de la comunidad, incluyendo condiciones de vida, localización y necesidades de los más necesitados en una crisis.
- Redes sociales y lazos íntimos con otras y otros.
- Conocimiento cultural; historiadoras orales.”

“Alrededor del mundo, las mujeres han demostrado su voluntad de ayudar a que las personas estén más seguras. Estos son solo algunos ejemplos que otras investigaciones han documentado:

- En la India, las mujeres han organizado formas de conservar el agua de lluvia contra las sequías.
- En Perú, las mujeres ayudaron a construir hogares sismo resistentes usando materiales locales y métodos ancestrales.
- En Egipto, las mujeres entrenaron a sus vecinos en técnicas de manejo ambiental.”

“Las mujeres en tiempos de desastre son más fuertes que los hombres. Las mujeres son las que mantienen a la familia unida emocionalmente mientras que los hombres lo hacen físicamente. Además las mujeres son más capaces de hacer las tareas domésticas...Si, es diferente para algunos hombres que conozco porque son capaces de hacer las cosas domésticas que pueden hacer las mujeres, pero simplemente no lo hacen.” Entrevista con sobreviviente del Huracán David conducida por investigadores comunitarios en Canefield, Dominica, otoño del 2002.

“Sus hombres pueden haber perdido el equipo de pesca necesario para ganarse la vida, sus hijos pueden haber muerto y sus pertenencias pueden haber sido arrastradas pero al final del día era la esposa/madre quien tenía que cocinar para quien hubiera sobrevivido en su familia. En todas las filas de ayuda que vi, las mujeres estaban adelante. Eran las que recolectaban pedazos de madera y bambú para reconstruir sus casas. Como es habitual, trataban de los niños enfermos y la falta de comida.” Bari (1992).

### **El Género en la Reducción de Riesgos de Desastres: 57 pasos de las palabras a la acción. Elaine Enarson (2006)**

“En razón de que el género es un principio organizativo central en todas las sociedades, las rutinas diarias de las mujeres y los hombres dentro de las sociedades ponen a las mujeres y los hombres, las niñas y los niños, de manera diferente ante los riesgos. Si bien las cuestiones de género en los desastres no pueden equipararse con la pobreza o las

dificultades de la paternidad o maternidad única, es evidente de los desastres pasados que las mujeres con bajos ingresos y aquellas marginalizadas por su estatus marital, habilidad física, edad, estigma social o casta son especialmente perjudicadas. También debe ser reconocido que el género moldea las capacidades y los recursos de las mujeres y los hombres para minimizar el daño, adaptarse a las amenazas y responder a los desastres cuando tienen que hacerlo.”

### **“Sobre las 5 Áreas del Marco de Acción de Hyogo:**

Planee solamente eventos amigables para las familias en formas, lugares y tiempos que los hagan accesibles par alas mujeres con diferentes habilidades y lenguajes, y a todas las mujeres y los hombres con responsabilidades familiares.”

“Tanto el mensaje como el medio son importantes: se ha hecho uso efectivo de programas de radio hechos por mujeres para incrementar la preparación para emergencias, por ejemplo, o para hacer atractivos eventos deportivos para los niños y los hombres. Enfoque y mercadee mensajes para mujeres y hombres, respectivamente, con atención a la edad, la cultura y el contexto.”

“Similarmente, refine las comunicaciones sobre el riesgo para alcanzar grupos específicos de mujeres y hombres. Evalúe las prácticas existentes de comunicación de riesgos para encontrar brechas que puedan limitar el acceso a la información y las alertas a las niñas y mujeres en alto riesgo. No reinvente la rueda. Grupos locales de mujeres u organizaciones nacionales tienen conocimiento experto sobre como obtener mejor la atención de grupos particulares, por ejemplo madres o trabajadoras migrantes o mujeres con bajo ingreso y discapacidades.”

“La reducción de riesgos sensible al género también significa incorporar mujeres como expertas en la reconstrucción de viviendas, por ejemplo, a través del apoyo creciente a cooperativas femeninas constructoras locales que entrenan a las mujeres en técnicas más seguras de construcción, o ayudándolas a desarrollarlas. Asociarse con grupos de mujeres para monitorear la reconstrucción es otra estrategia que ha sido probada como efectiva.”

“Respecto a la planeación financiera, los gobiernos también reducen su vulnerabilidad ante los desastres apoyando a los sistemas existentes de microfinanzas para que alcancen a las mujeres con bajos ingresos.”

“Provea entrenamiento de género a los expertos en recuperación económica y asegúrese de que los grupos o equipos de planeación de la recuperación económica tengan balane de género. Haga prioritarios los pequeños negocios de las mujeres en la planeación de la continuidad de los negocios. Adicionalmente, los esquemas de aseguramiento promovidos por grupos de mujeres de bajos ingresos deben ser ampliados.”

---

“Desarrolle redes personales con organizaciones y defensores de mujeres activamente involucrados en los objetivos de la Convención para la Eliminación de la Discriminación contra las Mujeres, por ejemplo, o metas específicas de género de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.”

“Políticas específicas para planeación de la recuperación sensible al género ayudarán a guiar el trabajo de los socios de Plataformas Nacionales. Puntos de referencia e indicadores establecidos de género serán necesarios y pueden ser mejor desarrollados al nivel del país para reflejar condiciones específicas. Guías de políticas explícitas son necesarias para enlazar el desarrollo sostenible, la igualdad de género y las reducción de riesgos de desastres en todos los niveles. Asegúrese de que este principio fundamental esté reflejado en la planeación para la respuesta a emergencias y la recuperación para evitar reconstruir las vulnerabilidades.”

“Las capacidades de las mujeres para emprender actividades que pueden ayudarlas y a sus familias a prepararse para los eventos desastrosos pueden y deben ser fortalecidas. Hacia ese fin, los grupos activos de mujeres al nivel local deben ser dotados de recursos.”

“Especialmente en los planes de preparativos, es importante que los gobiernos se asocien con grupos de mujeres expertos en mujeres en alto riesgo y también relacionen a las mujeres con profesionales y expertos técnicos.”

“Involucrar mujeres y niñas complete e igualitariamente no es un lujo que solo algunos países pueden pagar ni es una distracción de los asuntos más importantes de la reducción de riesgos de desastres. Fuertes decisiones y compromisos deben ser tomados. La integración del género en la reducción de riesgos de desastres puede ser impuesta (e ignorada) desde arriba o infiltrada desde abajo; puede ser tolerada o promovida, dotada o privada de recursos; ciertamente puede ser defendida por hombres y mujeres pero con la misma facilidad puede ser menospreciada como una agenda política externa o una imposición cultural, y confinada a los remansos burocráticos. Como un mínimo, la integración efectiva exige imaginación política y liderazgo, recursos suficientes y apropiados, alianzas a largo plazo y atención sostenida. Reta las prioridades establecidas y las relaciones de poder, y empodera a las mujeres como tomadoras de decisiones.”

---

## **DE LA POLÍTICA DE IGUALDAD DE GÉNERO DE PLAN INTERNACIONAL - Construyendo un Mundo Igualitario para Niñas y Niños:**

Recurso de nuevo a los principios institucionales de la entidad de la que formo parte para resaltar las fortalezas y potencialidades de las mujeres en la GRD:

Página 2:

“...lograr la igualdad de género es un objetivo central del trabajo de Plan como organización dedicada a promover y defender los derechos de la niñez. El compromiso de Plan hacia la igualdad de género se basa en estándares internacionales establecidos por la Convención de los Derechos del Niño (CDN) y por la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW por sus siglas en inglés)...”

Página 4:

“Debido a la relación entre los derechos de la niñez y de la mujer, Plan ha adoptado un enfoque que promueve los derechos de la niñez así como la igualdad de género en sus programas, políticas, socios y operaciones. Plan está comprometido a incorporar objetivos y acciones que contribuyan a la igualdad de género en todos sus programas. Al mismo tiempo, Plan favorece programas específicos de empoderamiento para niñas y mujeres con el fin de cerrar las brechas de género existentes y de apoyarlas para superar la desigualdad, la discriminación y los estereotipos.”

“Plan cree que las inversiones estratégicas dirigidas a la promoción de la igualdad de género pueden mejorar la calidad de los programas y contribuir de manera significativa a la reducción de la pobreza y al ejercicio de los derechos humanos. Por tanto, Plan abordará la injusticia de género desde muchos y diferentes niveles, desde lo individual hasta el nivel de las instituciones sociales y las políticas. Al hacerlo, Plan promoverá activamente la igualdad de género en todas las esferas de nuestros programas, socios y cultura organizacional.”

Página 6:

“Plan cuestionará la desigualdad de género asegurando que las niñas y los niños tengan un acceso equitativo al control sobre los recursos y a los beneficios del desarrollo; y que los garantes de derechos asuman la responsabilidad de respetar, proteger y de cumplir a cabalidad con los derechos de los niños y las niñas.”

“El empoderamiento de las niñas y de las mujeres fortalece sus habilidades, oportunidades y espacios para la toma de decisiones y opciones sobre sus vidas, para desarrollar un sentido de auto-estima y para moldear su futuro de una manera activa...reducir las desigualdades de género no es solamente un tema de desarrollo de programas en favor de las niñas, sino más bien, la estrategia de empoderamiento complementa el trabajo de Plan para transversalizar la igualdad de género en toda su programación. Plan está comprometido con un enfoque global que garantice que las complejas relaciones de poder puedan ser comprendidas para abordar las raíces de la desigualdad. El empoderamiento de las niñas y de las mujeres conduce hacia una mayor justicia de género.”

Podemos agregar que la experiencia de Plan va más allá de definir desde el nivel de política la igualdad de género: también entiende que hacer real esta política es un proceso y por ello le pone mucho cuidado tanto al proceso como a los resultados del mismo. Por ello, igualmente creó unos estándares de buenas prácticas que conducen a la organización a acciones de equidad permanente en busca de la igualdad de género.

## **6. CONCLUSIONES:**

El capítulo 4 demostró más allá de toda duda que por razones culturales propias de cada contexto las mujeres y las niñas todavía tienden a figurar entre las personas a quienes más se les vulneran sus derechos en diversas sociedades del mundo, aún en situaciones de “normalidad”. Esa vulneración se expresa en términos de mayores niveles de pobreza, menor acceso a oportunidades de todo tipo, mayor exposición a diferentes clases de abuso, mayor dependencia, menor autonomía y menores condiciones de bienestar. Y estas mismas condiciones también tienden a transmitirse de generación en generación, eternizando el ciclo.

Justo aquí cabe una identificar una sutil pero significativa diferencia conceptual entre la teoría general de la GRD y la de género: en la GRD la vulnerabilidad es uno de sus términos centrales, en el que la mayoría de autores tienden a coincidir en que es un factor interno de exposición a un riesgo, o sea que proviene de la persona, comunidad o actividad que está expuesta a una amenaza determinada. En otras palabras, es posible “hacerse” más o menos vulnerable ante una amenaza según las propias actuaciones frente a ella, como corrobora la definición oficial de vulnerabilidad en la Ley colombiana 1523 “por la cual se adopta la Política Nacional de GRD y se establece el Sistema Nacional de GRD y se dictan otras disposiciones”, que actualizó la normativa legal al respecto en el país y que no es muy diferente de otras fuentes:

**“Vulnerabilidad:** Susceptibilidad o fragilidad física, económica, social, ambiental o institucional que tiene una comunidad de ser afectada o de sufrir efectos adversos en caso de que un evento físico peligroso se presente. Corresponde a la predisposición a sufrir pérdidas o daños de los seres humanos y sus medios de subsistencia, así como de sus sistemas físicos, sociales, económicos y de apoyo que pueden ser afectados por eventos físicos peligrosos.” (Presidencia de la República de Colombia, 2012).

Así, esta ponencia tendería a hablar de “mujeres vulnerables” o de “la vulnerabilidad de las mujeres” ante las amenazas, los riesgos y los desastres, como lo hacen algunas de las fuentes y de hecho estaba escrito en los primeros borradores. Pero afortunadamente la revisión crítica de esos mismos borradores por parte de mi colega Luz Yanira Garzón, Asesora Nacional de Género de la Fundación Plan en Colombia, me hizo notar que conceptualizar a las mujeres como vulnerables no es lo más apropiado: en género y en los



enfoques de Derechos en general no se habla de personas vulnerables “per se”, que daría a entender que en sí mismas ya son vulnerables, lo que denota alguna condición o relación intrínseca, casi que original de diferencia/inferioridad frente a otras personas, sino que es más correcto decir que a las personas, y en este caso a las mujeres, se les vulneran sus derechos por las concepciones culturales de mujeres sin autonomía, mujeres dependientes, mujeres débiles y sensibles...ésta precisamente es una de las condiciones que las puede hacer más vulnerables, no por sí mismas sino porque no se les reconozcan sus derechos y no se les garantice el ejercicio de ciudadanía plena antes, durante y después de las crisis, las emergencias y los desastres.

Desde esta claridad, igualmente sabemos de tiempo atrás que los grupos y las personas a quienes más se les vulneran sus derechos en cualquier sociedad, especialmente en lo socioeconómico, son de nuevo las más vulneradas y las menos resilientes en los desastres. Así las cosas, no es ninguna sorpresa que las niñas y las mujeres sufran la mayor proporción de los daños y las pérdidas de todo tipo cuando estos eventos ocurren. Pero cuando ellas pierden también lo hacen las familias de las que forman parte y en muchos casos dependen de ellas, y las comunidades y las sociedades a las que pertenecen y que también resultan perjudicadas, aunque con demasiada frecuencia ellas mismas no visibilicen ni prioricen esas pérdidas.

Por eso es justo, urgente e inteligente visibilizar, priorizar y enfrentar esos impactos diferenciales que no solo las crisis, las emergencias y los desastres provocan en las niñas y las mujeres, sino las inequidades de género y las limitaciones culturales que magnifican y perpetúan las desigualdades e injusticias entre hombres y mujeres. Esas inequidades no deben ser atribuidas a los desastres, sino que ya están ahí en el funcionamiento cotidiano de la sociedad; los desastres solo las hacen dolorosamente evidentes: esa es una de las durezas pero también una de las ventajas de las situaciones críticas: aflorar, desnudar o visibilizar las características, las fortalezas y las debilidades de las personas, los grupos, las entidades y las sociedades, lo que ofrece la costosa pero valiosa oportunidad de enfrentarlas, y si es viable y necesario, corregirlas.

A eso se refiere el Capítulo 5: las vulnerabilidades y vulneraciones basadas en el género, y aquellas asociadas a los desastres, no están escritas en piedra ni son inamovibles y eternas. Los ejemplos aportados y muchos más que no fueron cubiertos por estas páginas demuestran que aunque no es fácil, y se le oponen y se le seguirán oponiendo muchas resistencias desde diversidad de frentes, sí es posible atacar tanto las vulnerabilidades y vulneraciones estructurales que confinan a muchas niñas, adolescentes, jóvenes y mujeres adultas en los lugares y los niveles más difíciles de las realidades en las que viven. Y aprovechando también las particularidades y las fortalezas de la naturaleza femenina también podemos ganar terreno en la GRD, tanto para las mujeres mismas como para el conjunto de la sociedad.

Retomando los valiosos aportes de Luz Yanira para enriquecer esta ponencia, es necesario entonces prepararnos para los diferentes cambios, y en este sentido los conceptos de género aportan a la formulación de estrategias orientadas hacia la justicia entre hombres y mujeres, inclusive en la GRD. Mientras más amplio sea el conjunto de conceptos de género que manejemos, mayor será nuestra capacidad para comprender y enfrentar las situaciones que revele el análisis sensible al tema y para impulsar la justicia de género a fin de transformar las relaciones desiguales de poder entre las mujeres y los hombres. Así mismo, para promover la justicia de género necesitamos identificar y atender las necesidades prácticas y los intereses estratégicos diferenciales de los hombres y las mujeres como titulares de derechos. Esto nos permite evaluar lo que verdaderamente estamos logrando en términos de las mejoras en las condiciones de vida y en la posición social de las niñas y las mujeres.

Como propuse inicialmente, y varias de las fuentes confirmaron, solo es necesario algo de estudio, apertura a las experiencias y a las propuestas ajenas y mucho más de creatividad, audacia y la permanente actitud de mantener los radares encendidos y sensibles para detectar los impactos diferenciales de las situaciones críticas no solo en mujeres y hombres sino en todos los grupos humanos, y las abundantes propuestas conceptuales y prácticas generadoras de equidad entre los géneros, más allá de la sola GRD.

Esta precisamente es una enorme oportunidad del presente momento: la integración más activa y directiva de las niñas, las adolescentes, las jóvenes y las mujeres adultas en la formulación, la ejecución y el mejoramiento continuo de las diferentes acciones en la GRD en sus respectivas comunidades no optimiza solamente los logros en la GRD misma, sino también es un canal muy potente para acelerar y profundizar las estrategias y los logros para disminuir las brechas estructurales de género en nuestras sociedades: hay que aprovechar que otra ventaja de las situaciones críticas es que más allá de las pérdidas y su visibilidad, también ofrecen la oportunidad de introducir y desarrollar cambios significativos en los órdenes previamente establecidos, en las culturas y en las actitudes. Eso exactamente persigue Plan a nivel global al integrar la participación femenina en la GRD en los países en donde trabaja, particularmente de las adolescentes, como una de las líneas de desarrollo de su campaña mundial “Porque ser Niña” (Plan, 2012), que “reconoce que la discriminación en contra de las niñas y de las mujeres es una de las principales causas subyacentes de la pobreza”, y por el mismo camino, de las inequidades y las vulneraciones en su contra alrededor de las emergencias y los desastres: al introducir y fortalecer el rol de las adolescentes como agentes de cambio y progreso en la GRD en sus comunidades, apuntala también el peso y las potencialidades generales de las mujeres como actrices y lideresas de sus propias vidas y de sus mismas comunidades más allá de las emergencias.

Esta tarea apenas está comenzando.

## **7. REFERENCIAS:**

Aguilar, L. 2004. Climate change and disaster mitigation: Gender makes the difference: IUCN.

Ariyabandu M., Wickramasinghe M. 2003. Gender dimensions in disaster management, a guide for South Asia, Intermediate Technology Development Group, Duryog Nivaran, Colombo.

Banco Mundial, 2001. Generar desarrollo mediante la igualdad de género en los derechos, recursos y opinión.

Bari, Sona, 1992. Women in the aftermath. In H. Hossain, et al. (eds.), From Crisis to Development: Coping with Disasters in Bangladesh. Dhaka: University Press Limited.

Basnet, A. S. 2008. Flooding in Nepal leaves women and children vulnerable. UNICEF. Retrieved, from the World Wide Web: [http://www.unicef.org/infobycountry/nepal\\_45445.html](http://www.unicef.org/infobycountry/nepal_45445.html)

B. Morrow and E. Enarson, 1996, Hurricane Andrew through women's eyes: issues and recommendations.

Boender, C., and Thaxton, M. 2004. Reproductive health and environment: Gender makes the difference: IUCN, PRB, Conservation International and TNC.

Buvinić, M. 1999. Hurricane Mitch: Women's needs and contributions. Inter-American Development Bank, Sustainable Development Department.

Cabrera, I. R., Zapata Martelo, E., and Vazquez Garcia, V. 2001. Gender, rural households, and biodiversity in native Mexico. Agriculture and Human Values, 18, 85-93.

Cortés Trujillo Engels Germán, La Percepción Psicológica del Riesgo y el Desastre, [http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2003/cdc\\_002.pdf](http://www.cuadernosdecrisis.com/docs/2003/cdc_002.pdf)

Daniell, H. 2007. Transgene containment by maternal inheritance: Effective or elusive? Proceedings of the National Academy of Sciences, 104(17), 6879-6880.

Dankelman, I., Alam, K., Bashar Ahmed, W., Diagne Gueye, Y., Fatema, N., and Mensah-Kutin, R. 2008. Gender, climate change and human security lessons from Bangladesh, Ghana and Senegal: WEDO, ABANTU for Development in Ghana, ActionAid Bangladesh and ENDA in Senegal.

Davis, I., Peiris De Costa, K., Alam, K., Ariyabandu, M. M., Bhatt, M. R., Schneider-Sliwa, R., and Balsari, S. 2005. Tsunami, gender, and recovery: Special issue for International Day for Disaster Risk Reduction, South Asia Disasters.

Enarson, E. 2006. SWS Fact Sheet: Women and disaster.

FAO. (n.a.). Gender and food security. Synthesis report of regional documents: Africa, Asia and Pacific, Europe, Near East, Latin America Retrieved June 2008, from the World Wide Web: <http://www.fao.org/docrep/X0198E/X0198E00.htm>

Farida Akhter, 1992. Women are not only victims. In H. Hossain, et al. (eds.), From Crisis to Development: Coping with Disasters in Bangladesh. Dhaka: University Press Limited.

Fordham, M. 2001. Challenging boundaries: A gender perspective on early warning in disaster and environmental management, United Nations Division for the Advancement of Women (DAW) International Strategy for Disaster Reduction (ISDR) Expert Group Meeting on “Environmental management and the mitigation of natural disasters: a gender perspective”. Ankara.

Fundación Plan. 2012. Por ser Niña. <http://plan.org.co/nuestro-trabajo/programas-campanas/por-ser-nina>.

IASC, Guía para la Intervención sobre la Violencia Basada en Género en contextos de Asistencia Humanitaria – Enfocando la Prevención y la Respuesta a la Violencia Sexual en Emergencias, Septiembre del 2005.

Genanet. 2004. Mainstreaming gender into the climate change regime, COP 10 Buenos Aires.

Nanzala, E. 2008. Maasai women tackle drought. Panos London Illuminating Voices. Retrieved September 2008, from the World Wide Web: <http://www.panos.org.uk/?lid=23018>

Neumayer, E., and Plumper, T. 2007. The Gendered nature of natural disasters: The impact of catastrophic events on the gender gap in life expectancy, 1981–2002. *Annals of the Association of American Geographers*, 97(3), 551–566.

Oglethorpe, J., and Gelman, N. 2004. HIV/AIDS and Environment: Gender Makes the Difference: IUCN and WWF.

Plan Internacional, Política de Igualdad de Género de Plan – Construyendo un Mundo Igualitario para Niñas y Niños, 2011,

[https://intranet.planapps.org/TeamResources/PlanWide/Policias/Gender\\_Equality\\_policy\\_Sp\\_2011.pdf](https://intranet.planapps.org/TeamResources/PlanWide/Policias/Gender_Equality_policy_Sp_2011.pdf)

Presidencia de la República de Colombia (2012), Ley 1523 del 24 de abril del 2012, “Por la cual se adopta la Política Nacional de GRD y se establece el Sistema Nacional de GRD y se dictan otras disposiciones”.

Quintero H., Un Cuento Hecho a Media Tinta, Por el Bulevar de los Sueños Rotos, Crónicas e Historias escritas por los habitantes de 12 barrios afectados por el terremoto del 25 de enero de 1999, en la ciudad de Pereira, Fundación Vida y Futuro, Fundación Luis Felipe Vélez, pp. 224, 225, 229, 232, Pereira: octubre de 2001.

Sillitoe, P. 2003. The Gender of crops in the Papua Highlands. In P. Howard (Ed.), Women and Gender Relations in Biodiversity Management Conservation. Canada: IDRC.

Thomalla, F., Cannon, T., Huq, S., Klein, R. J. T., and Schaerer, C. 2005. Mainstreaming adaptation to climate change in coastal Bangladesh by building civil society alliances. Retrieved August 2008, from the World Wide Web: [http://www.pik-potsdam.de/research/research-domains/transdisciplinary-concepts-and-methods/favaia/pubs/thomalla\\_etal\\_2005.pdf](http://www.pik-potsdam.de/research/research-domains/transdisciplinary-concepts-and-methods/favaia/pubs/thomalla_etal_2005.pdf)

Thomas, C. D., Cameron, A., Green, R. E., Bakkenes, M., Beaumont, L. J., Collingham, Y., Erasmus, B. F. N., Ferreira de Siqueira, M., Grainger, A., Hannah, L., Hughes, L., Huntley, B., van Jaarsveld, A. S., Midgley, G. F., Miles, L., Ortega-Huerta, M. A., Peterson, A. T., Phillips, O. L., and Williams, S. E. 2004. Extinction risk from climate change. *Nature*, 427, 145-148.

UNISDR. 2002. Women, disaster reduction and sustainable development.

**Bogotá, D.C., Colombia, noviembre del 2012**

---